

centes?—¿Piensas que habló el rey Gaspar—como Alfonso el de las leyes?—¿ó que hablaban los pastores—como Pastor Nicomedes?—Y viniendo ya á otros tiempos,—á los tiempos mas recientes,—están escritos en verso—la *Gaceta*, el *Occidente*,—la *España*, el *Diario*, el *Clamor*?—al contrario, cabalmente—solo hacen verso estos dias—los pobres que los espenden.—Y por último, la misa—que el apóstol cordubense—nos celebró aquella noche,—y vimos atentamente,—¿la dijo en prosa ó en verso?—¿fueron en verso las preces?—¿Y la cena que nos diste—no fué una prosa esplendente?—¿Estaba acaso en tercetos—el jamon ó el salmonete?—¿era verso aquel trufado—ruiseñor de libras trece?—¿No nos supo como en Julio,—estando á fin de Diciembre—aquel ponche á la romana,—y el frío y rico sorbete?—¿Y el té perla, y el té negro,—y el té pardo, y el té verde,—y el Burdeos, y el Champaña,—y el Jerez y el Pajarete?—¿Estaba en verso algo de esto?—¿de qué clase? ¿de qué especie?—¿hubo algo medido en sílabas?—¿de once, de ocho ó de siete?—¿Precisamente, marqués,—lo bueno de tus banquetes,—lo bueno de lo más bueno—es que medida no tienen.—“Pues sin medida se cena,—dije yo, no se comprende—que á cenantes escritores—á medida se sujete.”—Por estas razones tantas,—yo, el de las efemérides,—no medí, y en mala prosa—apresté mi contingente.—Aquí estuvo, y aquí está;—si es contra ley, no se lee;—EL BELEM saldrá ganando,—y el redactor nada pierde.—(Que se lea, que se lea,—dijeron los concurrentes):—Pues la redaccion lo manda,—yo la obedezco obsecuente;—si no le agradan, *sibi imputet*,—y allá van mis

EFEMÉRIDES.

SIGLO I.

Año 1º.—Parte histórica.—El grande y glorioso suceso, de todos sabido, de la venida de Dios al mundo para redimir á todos los hombres.

Desde aquel dia hasta la fecha, han trascurrido mil ochocientos cincuenta y siete años. En el dia de Navidad de cada uno de estos años, han sucedido en el mundo, por un quinquenio, sobre mil quinientos casos y cosas notables, todos los cuales son objeto de las efemérides. La materia, pues, es larga; mas como yo me haya propuesto ser conciso, he determinado compendiar mi obra reduciéndola á las mas diminutas dimensiones. Este compendio constará solamente de mil ochocientos cincuenta y siete volúmenes, cada uno de los cuales comprenderá sucintamente los mil y quinientos casos correspondientes á cada año, con algunas notas y apéndices para la necesaria aclaracion é ilustracion de los hechos. La obra está corriente y voy á tener el honor de dar principio á su lectura.... Pero me ocurre que será mejor suspenderla por un poco tiempo, verbigracia, para cuando suceda la última efeméride, á fin de que salga completa la obra. Sin embargo, será preciso anticipar aunque no sea mas que un croquis efemeridial, siquiera porque la redaccion no me prive del aguinaldo.

SIGLO XII.

Año 1160.—Aguinaldo de enfermos.—Parte histórica. Dióles á los hospitalarios de S. Lázaro el capricho piado-

so de servir por sí mismos en la Noche-buena de aquel año una abundante cena á los enfermos de su establecimiento.

Parte moral.—Con asombro de los médicos, que al saberlo pronosticaron que el día de Pascua el hospital seria un cementerio, el día de Pascua, merced á tan heróico remedio, la mayor parte de los acogidos se levantaron alegres como unas pascuas. Desde entonces el mas sabio de los doctores, el Dr. *Noell*, no bien pulsaba un enfermo, cogia la pluma y escribia: "*Récipe: In Noete Bona, pavi trufati uncias duodecim, jamonis optimi libram unam, salmonis fresqui rationem magnan, vini generosi copas quinque, vel circuncirca; misceatur, et consumatur usque ad satietatem.*" De la receta del Dr. *Noell* se cuentan prodigios. Séale la humanidad agradecida.

SIGLO XVI.

Aguinaldo escribanil.—Parte histórica.—En la antigua iglesia de las monjas del caballero de Gracia, habia una memoria pia, fundada por Juan Pongo Lujan, en que disponia que todos los años el día de Noche-buena se diera á los escribanos de villa un canastillo de esponjados, una percha (sic) con dos pavos y cuatro capones, y media carga de malvasia "*por el mal que no le hicieron, pudiéndoselo haber fecho;*" y que asimismo á los alguaciles se les diera cuatro cargas de cebada (se entiende, para su mula: que entonces los alguaciles, si no eran caballeros, eran cabalgantes), dos carneros desollados y una carga de vino tinto (esto no era para las mulas), "*porque no le molestaron en todos los meses del año.*"

Parte moral.—Esta memoria es un compendio de historia y filosofía. De contado, el tal Lujan, se ve que picaba un poco de dualista, á modo de los que adoraban al dios del bien para que les hiciera bien, y al dios del mal para que no les hiciera mal.—Se deduce la antigüedad de los azucarillos.—Se desprende que la malvasia era grata á los depositarios de la fé pública, como el vino tinto á los ministros de la justicia.—Lo de la cebada á los corchetes estaba muy en su lugar.—Lo de los dos carneros desollados da mas en que pensar, por la circunstancia de reservarse el fundador de la memoria los vellocinos. Pero reparemos que este buen fundador se llamaba Juan, y que se quedaba con las lanas.... ¡Si habremos tropezado en esta efeméride con el verdadero y famoso *Juan Lanas?*

SIGLO XVIII.

Año 1714.—Aguinaldo de Isabel de Farnesio.—Parte histórica.—Era la Noche-buena de aquel año, cuando la nueva esposa de Felipe V, llegó, viniendo de Italia, á hacer con el monarca español, su marido, la noche de Navidad, y la noche de novia. El rey habia salido con brillante séquito á esperarla en Guadalajara. La princesa de los ursinos, vestida de tiros largos, se adelantó á recibirla en Jadraque. Llegó Isabel, y se saludaron muy remilgadamente la nueva soberana y la antigua camarera. La reina venia tambien hecha un brazo de mar, pero con mucha cinta, y mucho lazo, y muchas flores, y muchos tufos, y muchos perifollos. La princesa, que era una elegantona de las mas superlativas, llevada del buen deseo

de que la real novia se presentara al rey *tout á fait com'il faut*, cometi6, contra lo que era de esperar de su gran talento, uno de esos horribles deslices que el sexo no perdona nunca, y que para una hembra-reina era un delito de lesa majestad, al cual no hay indulto que alcance. Estremece referir lo que fué.... Tuvo la audacia de aconsejarle algunas modificaciones en su prendido. ¡Tú que tal dijiste! *Llebadme de aquí esta loca que se atreve á insultarme*: gritó locamente la Farnesio. Y no paró aquí su furia, sino que en el acto mandó que pusieran un coche y la trasportaran sin parar con ella á Francia. Así se ejecutó. Y la noche del 24 de Diciembre, con una cuarta de nieve y escarchando, ó como diria Martinez de la Rosa,

Cubierto el cielo de apiñadas nubes,
De nieve el suelo, el corazon de luto,

la célebre, hermosa y altiva princesa de los ursinos, aquella favorita de María Luisa de Saboya y de Felipe V, aquella mujer singular que trastornaba á Luis XIV siempre que le daba la gana; aquella politicona, que daba quince y raya á todos los diplomáticos de su tiempo; aquella poderosa influencia que por espacio de catorce años habia sido el embeleso de los reyes y el alma del gobierno español, marchaba, con el traje de gala, manga corta, descotada en grado eminente, sin un mal abrigo, y lo que es mas, hasta sin merienda, tiritando y dando diente con diente, haciendo calendarios sobre el aguinaldo de Noche-buena con que le reina acababa de obsequiarla. Entretanto Isabel Farnesio y Felipe V, unidos ya en Guadalajara, hacian juntos la colacion muy alegremente.

Parte moral.—No sino andaos criticando peinados, y proponiendo enmiendas á prendidos.

SIGLO IDEM.

Año 1800.—Aguinaldo á Napoleon.—Parte histórica.—Era la Noche-buena de aquel año, cuando al pasar el primer c6nsul de Francia por la calle de S. Nicasio, yendo á la ópera, le obsequiaron los *chouanes* con aquella granizada de almendras y barras de turr6n que vomit6 la famosa máquina infernal.

Parte moral.—El ciudadano que conducia la máquina, se llama *Carbon*. ¡C6mo no habia de tener aquel hombre el alma negra? *Convenient rebus nomina sæpe suis*. Por fortuna Bonaparte no probó el aguinaldo, y se salvó milagrosamente; y por fortuna tambien en las confiterías españolas no se conoce la fabricacion de semejantes pastas.

SIGLO XIX.

Año 1824.—Crónica teatral de Noche-buena.—Todo histórico.—Era costumbre en Valladolid representar en semejante noche los artesanos, y estos los menos sanos de cada arte, comedias alusivas á los misterios de estos dias. En la del año 24, año que lo fué allí, como en muchas otras partes, de persecucion contra los liberales, vulgo *negros*, representaban la adoracion del Niño de Dios en Belem. Mas como tenia que salir á la escena un *Rey Negro*, viéronse los actores en grande conflicto y apuro: salváronle, sin embargo, perfectamente, suprimiendo el papel, y reduciendo la Epifanía á solos dos reyes, no sin

presentarse en el escenario el rey Baltasar á decir á tan respetable público: "*Señores, este año, nuestro compañero el rey Negro, no se ha atrevido á venir con nosotros por mor de las circustancias: vdes. le disimulen.*"

Año 1836.—Aguinaldo bélico.—Parte histórica.—El sitio de Bilbao. La espada de Luchana.

Parte moral.—No es esta ocasion de moralizar sobre espadas; y vamos á la última efeméride.

Año 1857.—Aguinaldo periódístico.—Parte histórica.—Grande alboroto en la redaccion de un periódico el dia de Noche-buena. Todos se alarman, todos corren azorados. ¿Qué será? ¿qué no será?—Es que se ha oido un ruido sospechoso, así como el gruñe-gruñe de un perro.— ¡Ave María Purísima! exclamé yo que me hallaba presente. ¡Y por tan poca cosa tanta alharaca y tanto susto?—Y todos nos dimos á reconocer el local.

Mi dicho, mi hecho. Allá en el rincon de una pieza encontramos un can así tamaño, gruñendo y en ademan de roer, puesto que en la redaccion no se come.—Y haciendo un esfuerzo de valor nos aproximamos más.... Observamos.... y el sobresalto y el temor se trocaron en algazara y risa al advertir que lo que roía era un papel.—"Si es un papel!" exclamamos todos, burlándonos de nosotros mismos.

Pero de nuevo nos sobrecogió una especie de estupor, cuando vimos al can levantar muy gravemente la cabeza, mirarnos de hito en hito, y tomando el habla humana, al modo de los perros dialoguistas de Cervantes, decirnos con una voz, que parecia ladrido: "Ahora veréis si es hueso ó es papel."—Y tomándole en la boca, le puso con mucha pulcritud en manos del director. Desplególe éste, y todos leímos clara y distintamente en letras gordas, "EFEMÉRIDES."—Y añadió el Berganza aquel con

mucha prosopopeya: "¿No son las efemérides el hueso de un periódico?"—Entonces todas las miradas se volvieron á mí: yo callé, tragué la especie, y me reservé decir á su tiempo al director de EL BELEM.

Parte moral.

Ya que hasta ahora el hueso me ha tocado,
Y ya que le he roído y apresado,
Justo y equitativo hallo tambien,
¡Oh ilustre director de este BELEN,
Que al de las efemérides autor
Le escojas de tu mesa lo mejor,
Y en indemnizacion y contrapeso,
Hagas le corresponda
Tajada limpia y monda,
Y suculenta y sólida y sin hueso.

SEGUIDILLA ADICIONAL.

Aunque esto fuera cosa
del otro jueves,
Lo repito esta noche,
cene ó no cene.
Pues que la cena
es gracia *gratis data*
de Noche-buena.

FR. GERUNDIO.

GACETILLAS.

HISTORIA DEL BESUGO.

Estando Jove de broma,—hizo una bola de lodo,—y la dejó suspendida—en dos escarpas ó polos.—Con sartenes y cazuelas—repletas de agua hasta el colmo,—formó el mar Caspio y el Negro,—y el Océano y el Rojo.—Allí puso las ballenas,—y las sardinas y el congrio,—y las truchas y los truchos,—y las ostras y los ostros.—Dió á tan dulces animales—su sociedad y buen tono,—con sus *buffets* bien provistos—de material para sorbos.—En sus cristalinos pueblos—son libres é iguales todos,—por cuya causa á los flacos—se los engullen los gordos.—Allí tienen eminencias,—capacidades de á folio:—las ballenas, por ejemplo,—animal de tomo y lomo.—Es por allá el bacalao—lo que el sabio entre nosotros,—que solo seco y difunto—vale dinero y elogios.—El guerrero pez-espada,—los tiburones heroicos,—tienen la fuerza en sus pinchos—y la razon de accesorio.—Muy compuestas las sardinas—hacen lo que aquí los pollos:—meterse por todas partes,—y ser en todas estorbo.—Mas entre tantos pescados—voy á ensalzar uno solo,—que es útil como ninguno,—y modesto como pocos.—¡Qué de veces en la mesa—le visteis llenos de gozo,—adornado de limones—con agrias bandas de oro!—¡Cuántas, mascando sus carnes,—esclamasteis cariñosos:—“¡oh qué rico!” cual esclama—madre que besa á su orro!—Mil hermosas doncellitas—quisieran tener sus ojos,—y su tiesura y su empaque,—cien sabios que yo conozco.—Envidia es de los banqueros—la

plata que hay en su lomo,—y su hablar sin decir nada,—de oradores filosóficos.—La antigüedad le adoraba,—este es un hecho notorio:—vedle en medallas grabado,—miradle esculpido en pórticos.—Y hasta en las danzas del cielo,—de Piscis con el pseudónimo,—por compañero le admiten—Aries, Tauro y Capricornio.—En él montando á la inglesa,—segun refiere Herodoto,—pasaba Juno los mares—cuando viajaba de incógnito;—y á la *Daumont* dos besugos—*malgré* Neptuno y Eolo—en *char-á-banc* condujeron—los argonautas á Colcos.—Aquel animal parlante,—que allá en las playas del Ponto—daba noticias de Roma—al poeta nada romo;—aquel animal-correo—era un besugo de á folio:—él en cuartillas á Italia—trajo de Ovidio los lloros.

Otro que vió de la Caba—y Rodrigo los retozos,—dejó al monarca cesante—yendo al papá con el soplo.—¡Por quién tomáis chocolate,—y oís charlar á los loros,—y en humo de tagarninas—se deshacen vuestros ocios?—Por un besugo *turista*:—él dió el *plus ultra* famoso,—revelando el otro mundo—á aquel genovés piloto.—Nuestras civiles contiendas—y políticos enconos—por comer besugo empiezan,—y se acaban en lo propio.—Y hay en todos los partidos—besugos sabios y tontos,—y estos sirven de escalones—por donde trepan los otros.—Y este pez de tanto *genio*,—que merece tal encomio,—llega á buscar en la corte—de las pascuas el jolgorio.—*Vivito viene y colea*,—segun las voces que oigo,—y frescas mantas de nieve—son su gaban y su forro.—Con apetito acogedle—de vuestro vientre en el fondo,—y Dios os dé buenas pascuas—sin médicos y sin cólicos.

GONZALEZ DE TEJADA.

—Anoche se hizo el drama—*Los pavos y el cuchillo*,—que fué muy bien mascado,—si no muy aplaudido;—en él salieron monas,—tambores y chiquillos,—y de turrón y frutas—hubo abundantes ripios.—Sus cenas son notables,—muy dulce su principio,—y tiene su argumento—cierto sabor á vino.—Ya nos ocuparemos—en masticar el mismo—en la seccion que llenan—las muelas y colmillos.

GONZALEZ DE TEJADA.

Yo me doy el parabien
De haber sido convidado;
Porque nadie aquí ha probado
De la *torta de Belen*.

F. M. DE LA R.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. *S. Masco, S. Cenón y Santa Coma*.—

VIGILIA con abstinencia,—y visita de mazmorras.—

CULTOS. Es la Noche—buena—se humana el Dios de la gloria.—En la casa de MOLINS están las cuarenta Bocas,—y denantes de las doce,—las poéticas cotorras—entornarán el motete—*Me miras y no me tocas*,—sobre aparador cubierto—de finísimas estofas—magníficos *relipavios* | viendo en fuentes y en ampollas.—A media noche por

filo,—depuestos bullicio y bromas,—convertido será en templo—el salon de ROCAMORA,—y merced á Breve autógrafa—del Padre Santo de Roma,—dirá en él la santa misa—el buen prelado de Córdoba.—Terminado el sacrificio—de la Inmaculada Hostia,—quedarán libres del público—las mandíbulas devotas.—

SE MASCA de *San Gallicio* (de corpulencia golosa);—de *San Mero y Besugado*,—mártires de nuestras costas;—de *San Claro* que es patrono—de las jerezanas lomas,—y *S. Tinto de Burdeos*,—famoso en palabras y obras. Se descubrirá la imágen—del *Beato de Jijona*,—y el mazapan de Toledo—(dignidad harto notoria)—le incensará de mil frutas—con escogidos aromas.—

PREDICARÁ *Fr. Gerundio*,—y dirán jaculatorias—los rectores y canónigos—de la *historia* y la *española*.—

CONTINUA el novenario—de rabeles y zambombas,—aunque son ya periodistas—los vates de arpas eólias.—Habrá procesion de pavos,—conjunto de voces roncas,—y *Santo Dios y Te Deum*,—devoradas *sexta* y *nona*.—Hoy se *come totum duplex*;—color de *llena-bartola*,—que el Redentor ha nacido—y está el cristiano de gorja.—

ORACIONES. *Deus meus*.—*Pro patria et regina nostra*.—*Pro principe nuper nato*,—*ad majori Regni gloriam*.—

INDULGENCIAS. Ganaránse—por MOLINS y su señora—orando, y por la ventura—de las letras españolas.

CERVINO.

ANUNCIOS.

El momento es oportuno—para comprar muy barato,—en casa del Maragato,—el *seso* de un importuno!—y el *corazon* de un ingrato!—Sin doblez y sin amaños,—se abre pública almoneda—de todos los desengaños—que de la vida en la rueda—dan las niñas!!! y los años!!!—De la *patria* un *padre* tierno—que dispone de su eterno—fiel distrito *natural*,—solicita del gobierno—una indirecta oficial.—Habiendo cierto *marqués*,—por fingir lo que no es,—quebrantado su fortuna,—de sus *deudas* la *Laguna*—se negocia en *Lavapiés*.—A los que están en *Belen*—todo el año, sin más pena—que por *Julio* algun vaiven...—de turrón la *Noche-buena*—hoy les brinda rico Eden.

EULATE.

SIRVIENTES.—Dimas de Algarra—desea colocacion;—es fiel, y dará leccion—de cantar y de guitarra.—Sabe de hacer mazapan;—de administracion de rentas,—y toda clase de cuentas—en francés y en aleman.—Afeita, corta los callos—y guisa con perfeccion,—y guiará á la Daumont—406 caballos.

ALMONEDA VERDADERA—CON GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS.—En la calle de la Bola,—que lleva á la del Fomento.—Hay varias telas inglesas,—de las fábricas del reino,—dentaduras de hipopótamo—para uso de ambos sexos,—pomada del doctor Calvo—para hacer crecer el pelo,—y extracto de bacalao,—que robustece los nervios.

TEJADA.

AL CLAVEL SENTIMENTAL.

ALMONEDA UNIVERSAL.

GÉNEROS DE ESPAÑA Y FRANCIA.

HAY UN SURTIDO ESPECIAL.

BARATURA Y ELEGANCIA.

OBJETOS DE SEÑORITAS.—Ahuecadores hermosos,—como lágrimas perlitas,—cordones para perritas,—y cadenas para osos.—Elixir de convulsiones,—gemelos *deslumbramante*,—anzuelos de corazones—y esencia de amor constante—en pomitos sin tapones.

OBJETOS DE CABALLEROS.—De chupaseso sombreros,—guantes de pego y de salto,—cajas de juicios *sinceros*,—barras de lealtad de asfalto.—Polvos de mata conciencias.—Para coburgos *esposas*.—Para altas inteligencias,—de oro mordazas preciosas,—adornadas de escelencias.

Vamos, pues, que el tiempo pasa:—no hay que perder la ocasion;—que hace balance la casa,—y la tienda se traspasa—para un puesto de turrón.

DACARRETE.

PERDIDA.—Un redactor de un periódico—ha perdido una gramática:—libro en dozavo, á la rústica,—con las hojas sin cortar.—Será en el hallazgo espléndido:—que escribe artículos críticos,—y le hace falta el opúsculo—para ponerse á estudiar.

COMUNICADO.

EXMO. SR. MARQUES DE MOLINS.

Al señor marqués de Mo-
 Atentamente salú-
 El que suscribe transfú-
 De la cena de esta nó;-
 Pero de almendras la só-
 Aunque es plebeya comi-
 Suele por costumbre anti-
 Que se conserva en su cá-
 Con el besugo y cascá-
 Apurar siempre en fami-

FIGUERA.

ALHÓNDIGA.

Al portal de la Estrella
 Plaza de vida,
 Ha llegado una carga
 De maravillas;
 Mientras la canto,
 Oid cuatro palabras
 Del que la trajo:

Es un Niño-Dios Hijo
 De Eterno Padre,
 Concebido en el seno
 De Virgen Madre.

¡Prodigio insigne!
 ¡Un Dios-Hombre, nacido
 De Madre Virgen!

Sobre troncos floridos
 De *Fe* sencilla,
 De *Caridad* regados
 Con aguas vivas,
 Trae en su carga
 Unos frutos llamados
 De la *Esperanza*.

El zumo de esos troncos
 Tiene tal fuerza,
 Que es pasto y medicina
 De almas entecas.

Con poca dosis,
 Puede, quien bien la toma,
 Volcar los montes.

De las aguas que riego
 Dan á esos troncos,
 Viene un licor llamado
 El mata-enconos;

Con otro nombre
 Los ángeles lo llaman
 Agua de amorés.

Hecha con miel de violas
 Viene en conserva
 Una fruta que el mundo
 Llama *Modestia*;